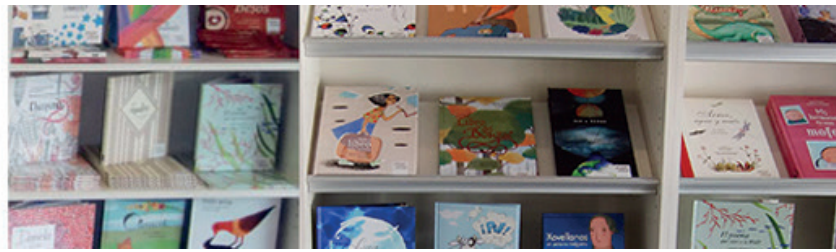




pintar
editorial
pintar



www.pintar-pintar.com

NOVEDAD: “Caballitos de sal” de Anabel Sáiz Ripoll con ilustraciones de Yolanda Mosquera.



Caballitos de Sal es el título de nuestra nueva publicación, un poemario infantil centrado en el género de las nanas o canciones de cuna, escrito por **Anabel Sáiz Ripoll** con ilustraciones de **Yolanda Mosquera**.

Las *nanas* o las *canciones de cuna* son, quizás, la manifestación más antigua del cariño de una madre hacia su hijo. Desde la noche de los tiempos, las madres han acunado y mecido a sus pequeños y les han susurrado palabras de consuelo para evitarles miedos o dolores, para invocar el sueño o para hacerles compañía.

En *Caballitos de Sal*, **Anabel Sáiz Ripoll** recoge algunas *Canciones de Cuna* o *Nanas* que ha dedicado a los niños y niñas que le rodean. Son canciones breves, en las que el ritmo es lo más importante y que recogen temas recurrentes: el mar, la ausencia, la falta de sueño, las estrellas y, por supuesto, los caballitos de mar, que le dan nombre.

“ Anabel Sáiz Ripoll ha situado la palabra en la cuna. Al oído del niño y de la niña acude un murmullo de origen. Es una nana y a través de ella el lenguaje se abre paso hacia esa vida de amor y de creación constante que es la del niño pequeño, de la pequeña niña. (...) Los poemas que constituyen *Caballitos de Sal* son irradiaciones. Luz de luna emerge de estas páginas para inspirar a padres y madres, para invitarlos a aprovechar el tiempo iluminado de la primera infancia de sus hijos y admirar que haya sueño, que haya luna, que haya vida y esta duerma acunada en imágenes dóciles, en palabras bellas.



“La palabra en la cuna: Caballitos de sal”, **María García Esperón**
en mariagarciaesperon.blogspot.com.es



pintar
editorial
pintar



www.pintar-pintar.com

“ *Caballitos de Sal* es un poemario infantil que se centra en el género de las nanas o canciones de cuna. Son poemas muy musicales en los que cuenta el impacto sensorial, puesto que su primera finalidad es conseguir que sus destinatarios se duerman plácidamente. (...) Anabel Sáiz Ripoll es la autora de estos poemas que surgieron de manera casual, como regalo, y que, poco a poco, han ido creciendo, sobre todo, desde que ella misma fue madre. Yolanda Mosquera los ilustra con imágenes luminosas, que nos hablan también del sueño, de la ilusión, de la magia y de la fantasía. Donde haya un niño durmiendo, hay el inicio de una historia. Allí empieza *Caballitos de Sal*.

Reseña en la Revista Pizca de Papel www.pizcadedepapel.com

Caballitos de Sal es una especie de homenaje a esa poesía de lo cotidiano, cercana a las madres, a la tierra y a la vida. Donde haya una madre que meza una cuna, allí habrá una nana.



Caballitos de Sal

Texto: Anabel Sáiz Ripoll

Ilustraciones: Yolanda Mosquera

Formato: 17,8x15,20 cm.

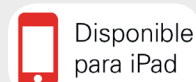
Encuadernación: Tapa dura

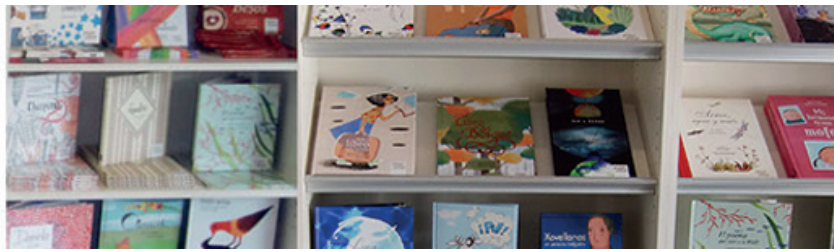
ISBN: 978-84-92964-54-3

Páginas: 48

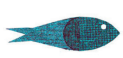
idioma: Castellano

Año de edición: 2013





Caballitos de Sal



Anabel Sáiz Ripoll
Yolanda Mosquera

para los niños. Así al menos pensaba yo, hasta que un día vi a una pequeña que acunando a su muñeca, le cantaba una nana. Y empecé a pensar en la complejidad del hecho. [...] La madre, al cantar al niño, se pone a su nivel, y le habla como si también ella fuera un niño, solo un poco mayor. De ahí la comunicación real que se establece en las canciones de cuna...

La palabra *nana*, si nos fijamos en su etimología, procede del término latino *nenia* que significa *cantinelas o lenguaje mágico*. Una nana es, efectivamente, una cantinela que entona la madre, normalmente, de forma espontánea, muchas veces, aprendida otras y es, por supuesto, un canto mágico que introduce a los niños en la esfera del bienestar. *La cantadora –asevera Gabriela Mistral– mejor será siempre la madre-fuente, la mujer que se deja beber casi dos años, tiempo bastante para que un acto se dore de hábito, se funda y suelte juegos de poesía*. Ahora bien, no solo las madres son capaces de crear nanas, quizás sí de sentir las con mayor intensidad; es posible.

Las nanas recogen todo el acervo cultural de un pueblo, su sentir, su penar, su disfrutar; por eso son tan importantes para los niños ya que les aportan tanto aspectos lingüísticos como musicales y culturales. ¡Cuántas veces una nana ha pasado de padres a hijos! Y cuántas también los propios padres han inventado nanas particulares para sus hijos en las que se habla de aquellas realidades cotidianas que van a formar parte de sus vidas.

En *Caballitos de Sal*, recojo algunas Canciones de Cuna o Nanitas que he dedicado a los niños y niñas que me rodean. Son canciones breves, en las que el ritmo es lo más importante y que recogen temas recurrentes: el mar, la ausencia, la falta de sueño, las estrellas y, por supuesto, los caballitos de mar, que le dan nombre.

Son muchos los poetas que se han fijado en este género, como Lope de Vega, Gloria Fuertes, Concha Lago, Miguel de Unamuno, Gabriela Mistral, Ana M^a Romero Yebra... Es mi deseo que este ramillete de caballitos salados lleve al lector a un encuentro más personal con el mundo en el que la canción se mezcla con el sentimiento.

(Extraído, en parte, de la conferencia *Érase que se era el primer despertar poético: las nanas*, pronunciada por **Anabel Sáiz Ripoll**, el 14 de mayo de 2011, en el I Festival de Poesía Infantil de León).